

OBRAS COMPLETAS

AQUELLA muchacha que se casó conmigo,
un poco mulata y muy sentimental,
se compró las Obras de Platón.
Tenía labios de mulata,
tenía al hablar un dejo de mulata,
tenía caderas de mulata,
se compró las Obras de Platón.
El día de nuestro encuentro,
estuvimos paseando a altas horas de la noche por
la Habana vieja,
y luego comenzó a conversarme y conversarme en el
Malecón,
hasta el filo de la madrugada,
no recuerdo de qué me hablaba,
hablaba hablaba,
se compró las Obras de Platón.
Yo la quise, muchachos,
y continúo un poco emocionado
por varios motivos, pero acaso el principal
sea que aquella pobre muchacha, que escribía ver-
sos y era mulata y muy sentimental,
se compró las Obras de Platón.

